

El Conocimiento en la Vida del Creyente

Deseo compartir una enseñanza vital para nuestro caminar de fe: la importancia fundamental del **conocimiento** en la vida de todo creyente.

Imaginemos a un navegante en alta mar. Tiene un barco resistente, velas fuertes y un destino claro. Pero, ¿de qué le serviría todo esto sin un mapa, una brújula o el conocimiento de las estrellas? Sin saber cómo navegar, cómo interpretar las señales del tiempo o cómo leer las cartas náuticas, su viaje estaría lleno de peligros e incertidumbre, y su destino incierto.

De manera similar, la fe es nuestra embarcación, el Espíritu Santo es nuestro viento impulsor y el cielo es nuestro destino. **Pero el conocimiento de Dios y de su Palabra** es el mapa y la brújula que nos guían con seguridad a través de las aguas turbulentas de la vida.

¿Qué clase de conocimiento hablamos? No se trata simplemente de acumular datos bíblicos de manera intelectual. Hablamos de un conocimiento **transformador**, que penetra nuestro corazón, moldea nuestro carácter y guía nuestras acciones. Es el conocimiento que proviene de una relación íntima con Dios a través de su Palabra y el Espíritu Santo.

La Biblia nos enseña la importancia del conocimiento:

En Oseas 4:6 (Reina Valera 1960), Dios declara:

> Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré de mi sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

Estas palabras son un serio llamado de atención. La falta de conocimiento espiritual puede llevar a la destrucción. Dios reprende a su pueblo por desechar el conocimiento de su ley. Esto nos muestra que ignorar la Palabra de Dios tiene consecuencias graves.

El apóstol Pablo también enfatizó la importancia del conocimiento. En Filipenses 1:9 (RVR1960), oraba por los creyentes diciendo:

> Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento.

Pablo entendía que el amor cristiano no debe ser ciego o sentimental, sino que debe estar fundamentado en todo **conocimiento espiritual**. Un amor que crece en conocimiento es un amor más profundo, más sabio y más efectivo.

Ilustración: Pensemos en un agricultor. Puede tener mucha pasión por su tierra y desear una buena cosecha. Pero si no tiene conocimiento sobre cómo sembrar, cómo cultivar, cuándo regar o cómo proteger sus cultivos de las plagas, su entusiasmo no será suficiente para garantizar una buena cosecha. De la misma manera, nuestro amor por Dios y nuestro deseo de servirle deben ir acompañados del conocimiento de su voluntad y de sus caminos.

¿Por qué es importante obtener conocimiento bíblico?

- * **Nos revela la verdad acerca de Dios:** A través de las Escrituras, conocemos su carácter, sus atributos, su amor incondicional, su justicia y su plan redentor para la humanidad.
- * **Nos muestra el camino de salvación:** La Biblia nos presenta a Jesucristo como el único camino para reconciliarnos con Dios y obtener la vida eterna (Juan 14:6).
- * **Nos proporciona sabiduría para la vida:** La Palabra de Dios nos da principios y enseñanzas prácticas para enfrentar los desafíos de la vida diaria, tomar decisiones sabias y vivir de manera que agrade a Dios. Salmo 119:105 dice: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."
- * **Nos fortalece contra el error y el engaño:** El conocimiento bíblico nos ayuda a discernir entre la verdad y la falsedad, protegiéndonos de las falsas doctrinas y las manipulaciones espirituales. Hechos 17:11 describe a los creyentes de Berea como "más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así."
- * **Nos equipa para servir a Dios y a los demás:** Conociendo la voluntad de Dios, podemos servirle de manera efectiva y compartir su verdad con aquellos que no la conocen. 2 Timoteo 2:15 nos exhorta: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad."

Ejemplo: Consideremos la vida de Apolos (Hechos 18:24-28). Era un hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Sin embargo, inicialmente solo conocía el bautismo de Juan. Cuando Priscila y Aquila lo escucharon, lo tomaron aparte y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios. Apolos, con humildad, recibió esta enseñanza y luego fue de gran ayuda para los creyentes, refutando vigorosamente a los judíos en público, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo. Su disposición a aprender y profundizar su conocimiento lo convirtió en un instrumento más eficaz en las manos de Dios.

Pros de obtener conocimiento bíblico:

- * **Crecimiento espiritual:** El conocimiento de Dios es fundamental para nuestro crecimiento en la fe y nuestra madurez cristiana.
- * **Mayor discernimiento:** Nos permite tomar decisiones sabias y evitar caer en engaños.
- * **Fortaleza espiritual:** Nos equipa para resistir las tentaciones y enfrentar las pruebas de la vida.
- * **Eficacia en el servicio:** Nos capacita para servir a Dios y a los demás de manera más informada y efectiva.
- * **Una relación más profunda con Dios:** Conocer a Dios a través de su Palabra nos lleva a amarlo y confiar en Él más profundamente.

Contras de no obtener conocimiento bíblico:

- * **Vulnerabilidad al error:** La ignorancia de la Palabra nos hace susceptibles a ser engañados por falsas enseñanzas.
- * **Estancamiento espiritual:** La falta de conocimiento impide nuestro crecimiento en la fe y nos mantiene en una infancia espiritual.
- * **Decisiones basadas en la emoción o la ignorancia:** Sin la guía de la Palabra, nuestras decisiones pueden ser impulsivas o erróneas.
- * **Ineficacia en el servicio:** No podemos servir a Dios de manera plena si no conocemos su voluntad.
- * **Una relación superficial con Dios:** Un conocimiento limitado de Dios lleva a una relación superficial y poco profunda con Él.

Conclusión:

Amados hermanos, el conocimiento de Dios y de su Palabra no es un lujo para unos pocos intelectuales, sino una necesidad vital para cada creyente. Es el fundamento sobre el cual construimos nuestra fe, la luz que guía nuestro camino y el alimento que nutre nuestro espíritu.

Dediquemos tiempo y esfuerzo a estudiar diligentemente las Escrituras, a meditar en sus verdades y a pedir al Espíritu Santo que nos revele su significado. No nos conformemos con un conocimiento superficial, sino que anhelemos profundizar en la sabiduría divina que se encuentra en la Palabra de Dios.

Que el Señor nos conceda hambre y sed de su conocimiento, para que crezcamos en gracia y verdad, y podamos vivir vidas que le honren y le glorifiquen.